

La Sima-Refugio del Vaso (SA- 133, Carcabuey, Córdoba). Recuperación de un conjunto cerámico del Neolítico inicial en Sierra Alcaide

RAFAEL M MARTÍNEZ SÁNCHEZ *

DOLORES LUNA OSUNA**

M^a DOLORES BRETONES GARCIA *

M^a PILAR RUIZ BORREGA *

(*) Universidad de Córdoba

(**) Arqueóloga

RESUMEN

Presentamos en este trabajo un conjunto de elementos cerámicos neolíticos recuperados en el interior de una sima de difícil acceso situada bajo una pequeña cavidad o refugio, en el entorno de Sierra Alcaide (Carcabuey, Córdoba). Este conjunto cerámico muestra afinidades con otros estudiados procedentes de las Sierras Subbéticas cordobesas, no correspondiendo en apariencia a un contexto sepulcral a diferencia de otros hallazgos ubicados en simas y cavernamientos conocidos en esta área.

PALABRAS CLAVE: Cerámica neolítica, sima cárstica, Sierras Subbéticas.

ABSTRACT

In this work, we present a Neolithic pottery assemblage recovered inside a vertical sinkhole placed below a small cave or rock shelter, in Sierra Alcaide area (Carcabuey, Córdoba). This pottery set shares features with other examples coming from the Subbetic Mountains in Cordoba. However, these elements apparently do not correspond to a burial context, in contrast to many other findings located inside very difficult to reach sinkholes, in the already known neighborhoods.

KEYWORDS: Neolithic pottery, karstic sinkhole, Subbetic Mountains.

INTRODUCCIÓN

El hallazgo de elementos cerámicos, líticos y otras muestras de cultura material del pasado y en concreto del Neolítico y prehistoria reciente, en simas verticales y de muy difícil acceso en la Alta Andalucía (sobre todo en las cordilleras béticas de Cádiz, Málaga, Córdoba, Granada y Jaén), representa una constante desde la generalización de la práctica de la espeleología en este territorio, habiendo constituido en ocasiones el origen de una gran parte de la base material utilizada para el acercamiento en la región a las culturas arqueológicas del VI y V milenio ANE en el sur de Iberia, tomando como base fundamental el estudio de los complejos cerámicos, su tipología y decoración (NAVARETE, 1976, GAVILÁN, 1989).

Es de sobra conocido como muchas de estas cavidades carecen de condiciones propicias de habitabilidad, debido tanto su difícil acceso como a sus a menudo reducidas dimensiones, ausencia de iluminación natural y desarrollo vertical, estando ausentes tanto suelos de ocupación estratificados como otros elementos propios de contextos de hábitat, hogares estructurados o depósitos vinculados a desechos alimentarios.

Frecuentemente, dichos elementos suelen interpretarse como resultado de prácticas funerarias o de su relación con contextos sepulcrales (CARRASCO, *et Alii* 2010), sobre todo debido a su frecuente asociación con restos humanos, hallados a menudo desarticulados. En Sierra Alcaide, se conocen diversos contextos sepulcrales del VI al

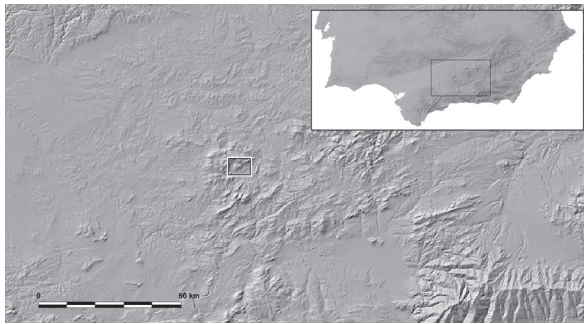


Fig. 1: Emplazamiento de Sierra Alcaide en el contexto del Sur de Iberia.

III milenio ANE situados en ambiente subterráneo. La más conocida sin duda es la cueva de Cholones, de donde proceden los restos de al menos cinco individuos en la sala de los cráneos, depositados en *gours* aún activos en la actualidad. Tanto este depósito como el de Sima Abraham, cavidad perteneciente al mismo sistema de la anterior, Cueva del Muerto y de los Arrastraos (por citar estrictamente los hallazgos de Sierra Alcaide), parecen corresponder a inhumaciones pertenecientes al Neolítico Inicial (VI- V milenio ANE), quedando la cueva de los Arrastraos como un depósito correspondiente a momentos más recientes (MORENO, 1991; Martínez *et Alii*, 2014).

DESCRIPCIÓN

La sima inventariada en el Catálogo de Cavidades y Cañones (CatFAE) de la Federación Andaluza de Espeleología como SA- 133 y bautizada como Sima-Refugio del Vaso, era conocida al menos desde la década de 1980 por grupos de espeleología locales (GES-Priego), habiendo sido visitada en al menos una ocasión en aquellos años, siendo de hecho siglada con pintura azul junto a su acceso. Sin embargo, no fue explorada en su totalidad debido en principio a su escaso interés espeleológico derivado de sus pequeñas dimensiones. Por ello, carecía de un levantamiento topográfico conocido, si bien se sabía de la existencia de una sima vertical situada bajo un refugio o covacha de reducidas dimensiones (Rafael BERMÚDEZ CANO, com. pers.).

Esta cavidad se encuentra situada al noreste del término municipal de Carcabuey, en Sierra Alcaide, a pocos metros del límite con los términos de Luque, situado al norte, y Priego al este. Se halla emplazada a escasa distancia de la denominada Cueva del Muerto (GAVILÁN, 1989) y en la misma ladera que la conocida Cueva de Cholones y Sima Abraham, todas ellas conocidas cuevas sepulcrales durante el Neolítico (BRETONES, 2008) (Figura 1 y 2). Sierra Alcaide se sitúa en el reborde sureste del Macizo de Cabra, ya en contacto con las alomadas superficies margosas de la Depresión Priego-Alcaudete (ORTEGA, 1974).

En el esquema tectónico general de las cordilleras béticas, Sierra Alcaide forma parte de la Zona Subbética atribuible al Subbético Externo, y más concretamente a la unidad tectónica del Lobatejo (ORTEGA, 1974). La cueva se encuentra a 902 msnm, dentro de la plataforma superior de Sierra Alcaide, emplazada en un área abrigada entre sus mayores cotas, a algo más de un kilómetro al este del

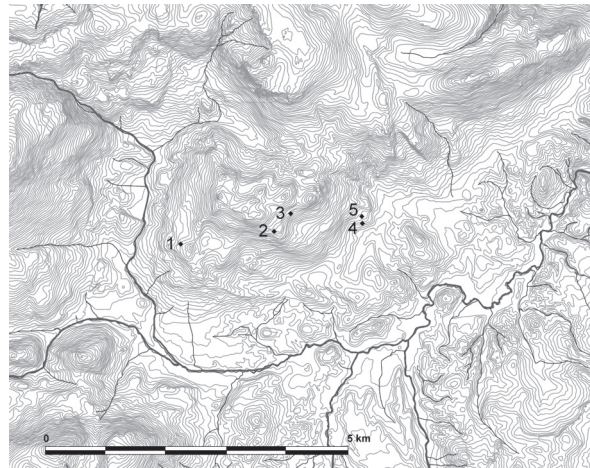


Fig. 2: Plano de Sierra Alcaide, con los emplazamientos citados en el texto: 3 Sima-Refugio del Vaso, 2 Cueva del Muerto, 5 Sima Abraham, 4 Cueva de Cholones y 1 Cueva de los Arrastraos.

Peñón del Nervo y dominando la ladera sureste de Sierra Alcaide hacia el río Zagrilla. Litológicamente, se encuentra enclavada entre dolomías masivas pertenecientes al Jurásico Inferior (Lías), de naturaleza predominantemente calcárea y muy carstificables.

El acceso a la cavidad se realiza desde el cortijo de la “Hoya de Priego” por la pista o carril que se dirige a la zona conocida como “los Miraos”. Allí se descubre una gran fractura geológica con dirección suroeste-noreste, paralela al carril, abriéndose la cavidad en su extremo suroeste entre grandes bloques, fractura que conforma la mayor parte de la espeleogénesis de esta sima- refugio.

Preside la cavidad una covacha de desarrollo horizontal, de aproximadamente 11 m de longitud y 5 de anchura, a la que se accede por una entrada ligeramente vertical de fácil acceso y de unos dos metros de altura (Lám. 1). Sin ser espaciosa, la altura de su techo permite un cómodo tránsito por su interior, no siendo preciso para una persona de altura media actual, deambular agachado en la mayor parte del espacio (Lám. 2). Dejando atrás el ingreso, en el ángulo derecho y bajo la pared occidental, se dispone una diaclasa de desarrollo vertical, que conforma la sima que se halla bajo la covacha. Esta sima cuenta con una profundidad de cerca de 30 metros, siendo difícilmente accesible por medios convencionales, estando su ingreso en parte colapsado por bloques y rocas de desigual tamaño, lo que podría ser indicativo de su obstrucción deliberada en un momento indeterminado. En dicha sima, y a algo más de 25 m de profundidad, se halló el recipiente que motivó nuestra actuación, junto a otros restos cerámicos que se encontraban a menor profundidad, desde unos ocho metros bajo la vertical de su ingreso.

DESCUBRIMIENTO Y TRABAJOS ARQUEOLÓGICOS

El día 25 de marzo de 2012, en el transcurso de una actividad de exploración espeleológica desarrollada por parte del Grupo G40 de Priego de Córdoba, se inspeccionó

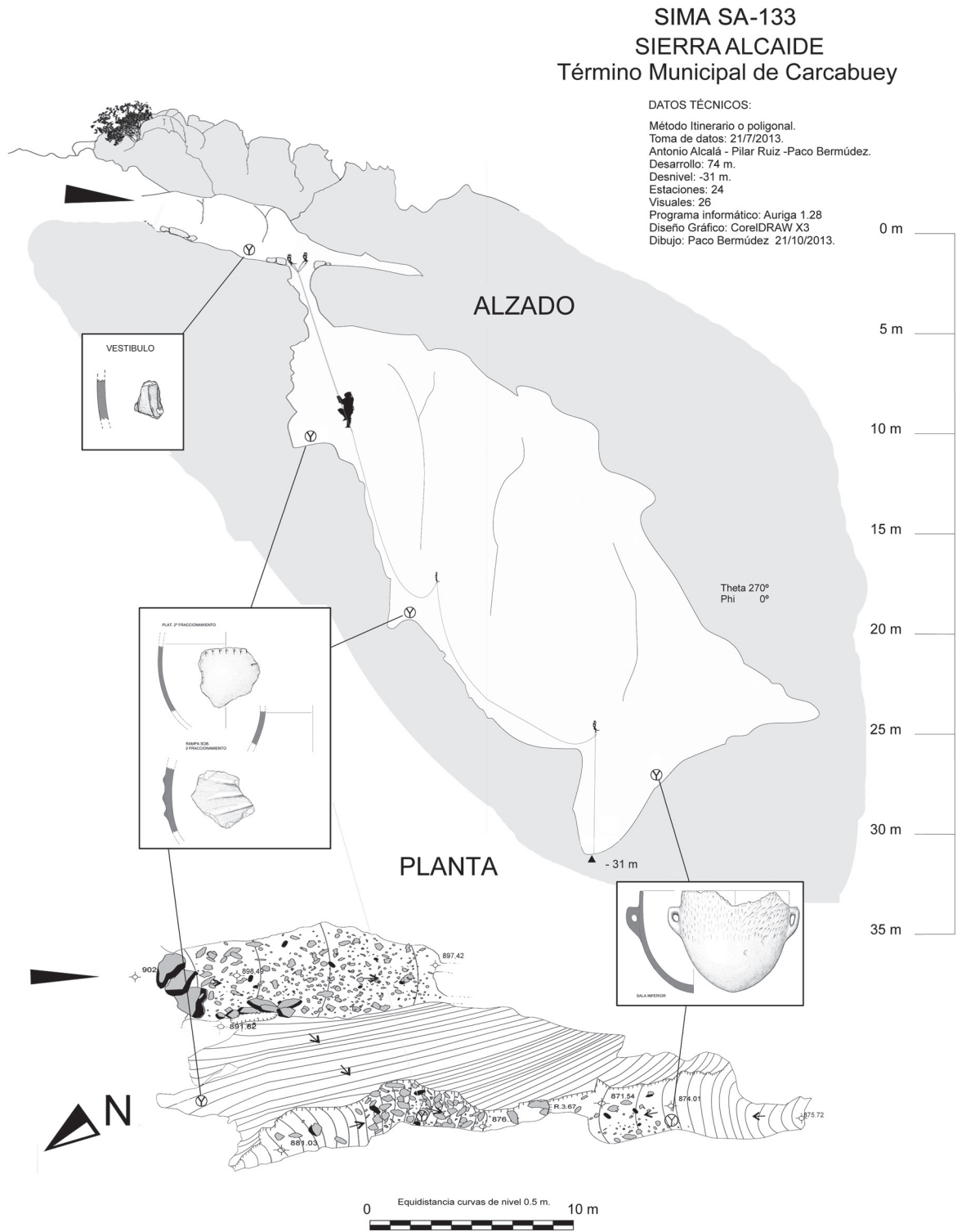


Fig. 3: Topografía de la cavidad, con ubicación de los hallazgos. Elaboración: G40.

dicha cueva, encontrándose un vaso cerámico, al parecer de época prehistórica. Esta circunstancia fue comunicada, tal y como marca la legislación, a la Delegación Provincial de Cultura (con fecha de 26 de marzo de 2012) y al

Ayuntamiento de Carcabuey por dicho grupo, al valorarse el interés arqueológico de este elemento, que permaneció *in loco* tras el primer contacto con la cueva.

Con posterioridad, con fecha 10 de abril de 2012, el



Lám. 1: Vista de la entrada a la cavidad.

Ayuntamiento de Carcabuey solicita a la Delegación de Cultura y Deporte en Córdoba permiso para la recogida del fragmento en cuestión, “a fin de evitar un posible expolio”. Con fecha de 26 de julio de 2012 se recibió respuesta en dicho ayuntamiento por parte de esa Delegación Provincial en la que dice textualmente que “dicha autorización sólo puede concederse a un Proyecto de Actividad Arqueológica Preventiva redactado conforme a lo establecido en el Reglamento de Actividades Arqueológicas (Decreto 168/2003, de 17 de junio) que debe presentarse en esta Delegación Provincial.”

Se propone por tanto la prospección arqueológica superficial bajo la dirección de uno de nosotros (DLO), con la recuperación de este elemento cerámico, entre otros, como objetivo principal en previsión de su posible expolio, pues la noticia y la localización de la cavidad eran ya de sobra conocidas en la comarca, habiéndose hecho eco del descubrimiento la prensa local. El vaso cerámico correspondía a partir de las fotos y tras una primera apreciación, a una vasija característica del neolítico en cueva de esta zona, presentando un perfil globular, conservada en su forma completa,

con el borde conservado parcialmente, y galbo y base completos, y con dos asas a ambos lados, presentando decoración incisa.

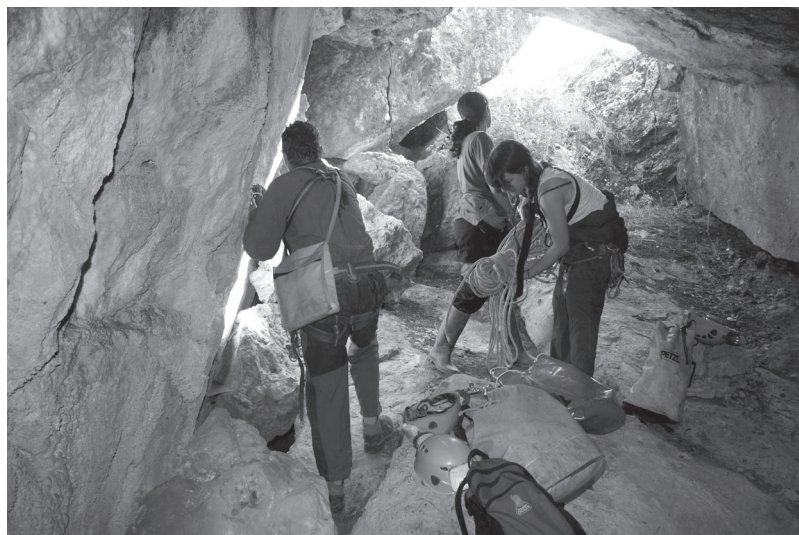
La actividad tuvo lugar el día 21 de julio de 2013, prestando tanto el Ayuntamiento de Carcabuey como la propiedad, la ayuda necesaria para su realización. En este caso, el ayuntamiento facilitó un vehículo todoterreno de gran capacidad, permitiendo la propiedad la entrada de vehículos así como se volcó en el control del ganado bravo que se encontraba confinado en la finca. Durante el transcurso de la actividad se contó en todo momento con la ayuda de miembros del grupo G40 en medios de progresión vertical e instalación de anclajes, procediendo por su parte al levantamiento topográfico de la cavidad (Fig. 3).

Durante la realización de la actividad se pudo comprobar las características generales del yacimiento; la escasez de material arqueológico tanto en la covacha superior como en la sima. La totalidad del material recuperado *in situ*, fue cuidadosamente extraído tras ser fotografiado en su ubicación original, no habiendo documentado, más allá de los fragmentos cerámicos que describiremos a continuación, restos destacables a excepción de un conjunto óseo perteneciente a una oveja (hemimandíbula, varias vértebras lumbares en conexión y varias costillas), situado bajo el plano vertical de acceso a la sima y de perceptible antigüedad.

CULTURA MATERIAL Y PARALELOS

En cuanto a la cultura material recuperada, ésta corresponde a seis elementos cerámicos a mano, un vaso casi completo y cinco fragmentos de galbo, junto a tres fragmentos a torno de aspecto muy reciente que no hemos incluido en el estudio.

Bajo la vertical del acceso a la sima, sobre una primera rampa, se recuperaron tres fragmentos cerámicos a mano, junto a otros tantos a torno de cronología moderna o contemporánea. El primero de aquellos responde a un fragmento de galbo con aplicaciones plásticas a modo de cor-



Lám. 2: Interior de la covacha o refugio superior, durante la instalación del acceso a la sima, sector inferior, derecha. Fotografía de Emilio Carrillo Díaz, G40.



Lám. 3: Vista del vaso hallado prácticamente completo, en el emplazamiento del hallazgo.

dones modelados hasta un número de tres, probablemente horizontales y levemente convergentes. El tratamiento de la superficie se aproxima al espatulado horizontal, mostrando una atmósfera reductora y desgrasantes medios (Lám. 6 y Fig. 5: 3). El segundo fragmento parece responder a parte de un cuello de vaso, con un ligero engobe almagroide rojizo, de atmósfera oxidante y desgrasantes finos (Lám. 6 y Fig. 5: 4), siendo el último un galbo simple de superficie alisada y cocción reductora, con evidencias de rodamiento y erosión en fracturas y superficie (Lám. 6: 5).

Continuando en descenso, sobre una leve plataforma previa a la última vertical, se descubrió un fragmento perteneciente a una forma globular de perfil esférico, que alcanzaría aproximadamente 18 cm de diámetro máximo en galbo. La decoración se compone de una banda de impresiones a caña verticales en sentido ascendente, mostrando una superficie alisada cuidada, evidenciando una atmósfera de cocción reductora irregular con desgrasantes medios (Lám. 6 y Fig. 5: 2).

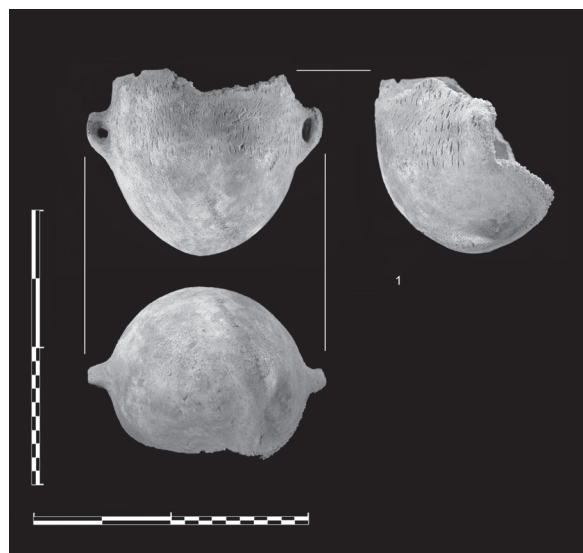
Prácticamente en el fondo del cavernamiento y cerca de su punto más profundo, se encontraba el objeto cuya recuperación motivó nuestra actuación. Se trata de un vaso de perfil ovoide y fondo cónico, de 141 mm de diámetro en el borde y 135 mm de altura, dotado de dos asas anulares de tendencia ascendente y ligeramente acodadas y equidistantes, una a cada lado. El sistema decorativo se resume en un campo de incisiones a base de líneas verticales y obli-

cuas, ocupando toda la superficie del vaso desde el borde de la pieza hasta la horizontal coincidente con el arranque de las asas. Pese a encontrarse en su mayor parte cubierto por una fina capa de carbonato, se puede distinguir una cocción de tipo reductor, mostrando en superficie un color grisáceo en la pasta, estando integrada por desgrasantes de grosor medio, predominantemente calcáreos (Lám. 3, 4 y 5; Fig. 4).

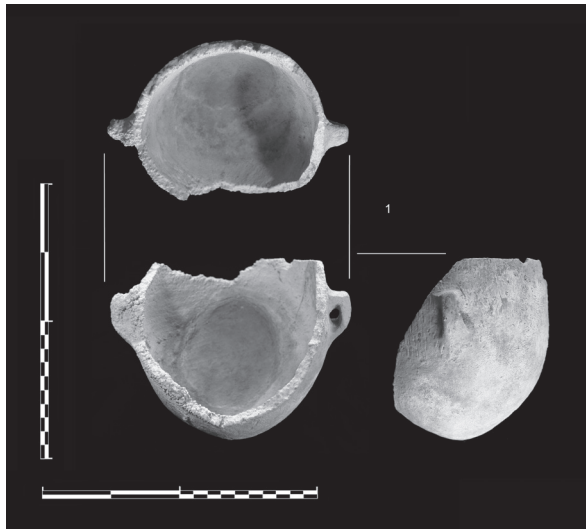
Por último, una observación detenida de la superficie del piso de la covacha superior, mostró evidencias indiscutibles de presencia humana; algunos fragmentos muy erosionados de cerámica a mano, entre los que pudimos recoger una muestra de cerámica con restos de tres líneas incisas de disposición curva, de cocción oxidante y pasta clara (Lám. 6 y Fig. 5: 6).

El material cerámico recuperado a lo largo de la actividad guarda estrechos paralelos con cerámicas procedentes de diversos yacimientos de las Sierras Subbéticas cordobesas, la mayor parte de ellos ubicados en cuevas y simas cársticas. En concreto, el vaso de perfil globular y fondo cónico que se conserva casi completo tiene paralelos en múltiples cavidades. Tanto su tipología como sobre todo su decoración a base de incisiones lineares verticales tiene sus correspondientes en la Cueva de los Murciélagos de Zuheros (Estrato IV, nº 226) (VICENT y MUÑOZ, 1973), Cueva de Cholones y Cueva del Muerto (Sierra Alcaide, Priego de Córdoba, esta última a apenas 400 metros de las que nos ocupa) Cueva de los Inocentes y Cueva del Tocino (Sierra Gallinera, Priego de Córdoba), Cueva Negra (Morrón Grande, Rute), y Cueva de la Mina (Cerro de Jarcas, Cabra) (GAVILÁN, 1989, II: Fig. 200, 211, 220, 236- 241, 253, 255, 260, 163).

Al encontrarse fragmentados, sobre el resto de elementos resulta mucho más difícil establecer conexiones exactas, si bien se incluyen sin problemas en el complejo arqueográfico conocido como "Neolítico de las cuevas con cerámica decorada", identificado en la Alta Andalucía, aunque evidentemente dotado de una mayor extensión en buena parte del Mediodía peninsular. Con una cronología



Lám. 4: Fotografía del vaso 1.



Lám. 5: Fotografía del vaso 1.

objeto de debate durante décadas, hoy día se puede incluir sin problemas entre el último cuarto del VI y los primeros siglos del V milenio ANE. En concreto, las dataciones de las fases con cerámicas similares en Murciélagos de Zuheros y Cueva de los Mármoles (GAVILÁN *et Alii*, 1996; PEÑA-CHOCARRO *et Alii*, EP), ponen de manifiesto dicha cronología, refrendada por dataciones en otros enclaves andaluces con ergología similar como el poblado al aire



Lám. 6: Fotografía de los fragmentos de galbo recuperados en la sima.

libre de Castillejos de Montefrío (CÁMARA *et Alii* 2005), Cueva de Nerja (JORDÁ y AURA, 2008) o Cueva del Toro (MARTÍN *et Alii*, 2004).

DISCUSIÓN SOBRE LA FORMACIÓN DEL REGISTRO

Es necesario pues, pasar a analizar las características propias de este depósito, a fin de comprender su naturale-

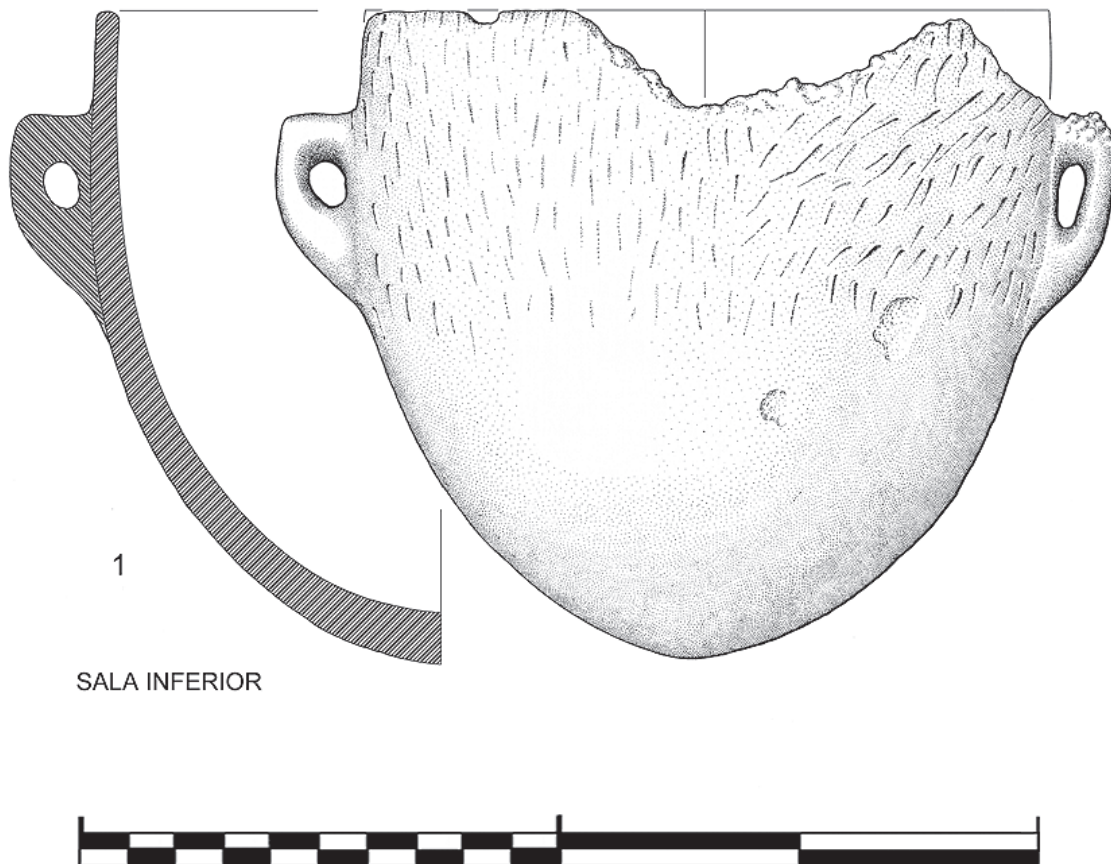


Fig. 4: Dibujo del vaso 1.

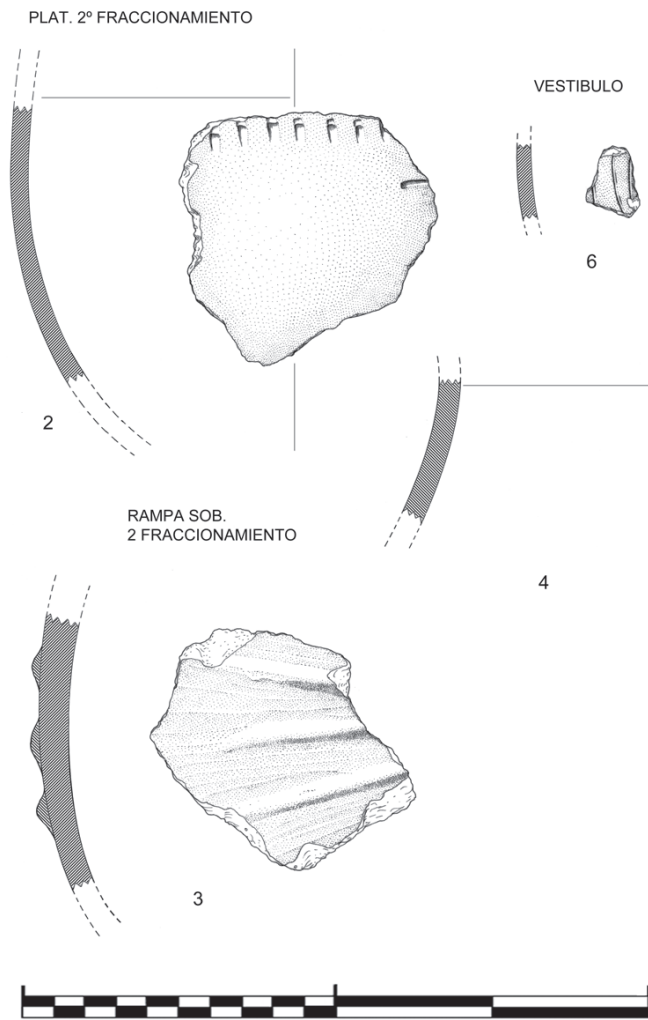


Fig. 5: Dibujos de los fragmentos recuperados en la sima y en la covacha o refugio superior.

za y las causas implicadas en su formación. Como hemos tenido ocasión de avanzar en las líneas anteriores, la sima en la que se hallaron el vaso casi completo y la mayor parte de los fragmentos de cerámica neolítica, no es compatible con un espacio habitable, careciendo tanto de luz natural, espacio suficiente y condiciones mínimas para una entrada cómoda o un acondicionamiento básico para actividades cotidianas, para lo cual hubiese sido necesario descender casi 30 metros en un plano casi vertical. De la misma forma, la superficie de su sector inferior se encontraba constituida por caos de bloques y arcillas rojizas, constituyendo un plano inclinado hacia el oeste, lejos de cualquier modificación o acondicionamiento en horizontal del suelo. Otras evidencias de actividad humana, como restos de hogares e impresiones o trazas carbonosas de componentes de iluminación en las paredes, se hallaban ausentes.

A diferencia de la sima, la covacha superior muestra características muy diferentes. Aunque de reducidas dimensiones, sus condiciones de habitabilidad son evidentes, al menos en lo que comporta a su función como abri-

go o aprisco para un rebaño reducido. De hecho, recorriendo la superficie de la roca que conforma su techo, resulta hoy día visible un intenso ennegrecimiento debido a la presencia de hogueras en tiempos recientes. A suelo, las rocas afloran en prácticamente toda la superficie, siendo el sedimento de muy escaso espesor y encontrándose muy alterado por bioturbaciones y actividad de animales. De color oscuro, en su composición se aprecia a simple vista la presencia de carbones, cenizas y componentes orgánicos, fruto de una frecuentación de orden secular en su uso como refugio ocasional.

Todos estos indicios apuntan a que la denominada Sima-Refugio del Vaso (SA-133), constituyó un ambiente de hábitat o refugio, probablemente no de forma permanente, pudiendo haber desempeñado un papel de aprisco o dormitorio en los movimientos de ganado ovino y caprino entre las vegas de los ríos Palancar- Zagrilla, arroyo Bernabé y del Valle y los pastos de montaña de Sierra Alcaide y las Cumbres de Abuchite desde los comienzos de la agricultura y la ganadería en la zona, continuando en uso hasta tiempos recientes. Como tuvimos ocasión de comprobar, la cerámica debió desempeñar cierto papel entre las actividades cotidianas desarrolladas en su interior durante el Neolítico Inicial, como muestran los escasos fragmentos de cerámica a mano prehistórica presentes en su superficie.

La aparente ausencia de restos humanos a lo largo del cavernamiento, contra lo que suele ser habitual en diversos contextos de similar cronología en la zona, y la asunción de la innecesaria presencia humana física en la sima para explicar el hallazgo del conjunto de elementos cerámicos, nos incita a pensar en su presencia accidental, por percolación o caída a nivel desde la sala superior o covacha, a lo largo de uno o varios episodios durante la ocupación de la misma. Su presencia en la sima podría ser interpretada tanto como de origen fortuito como deliberado, en cuyo caso su significado, irremediamente, se nos escapa.

Agradecimientos

Queremos agradecer aquí la ayuda prestada por el propietario y el guardés de la finca Antonio Doblas Alcalá y Agustín, así como al alcalde de la localidad Antonio Osuna, quien puso a nuestra disposición los medios necesario para llevar a cabo la actividad sin contratiempos. De la misma forma agradecemos al grupo espeleológico G40 del que algunos de nosotros formamos parte, su disposi-

ción y apoyo, tanto en el levantamiento topográfico que presentamos en este trabajo, como en la instalación de los medios necesarios para la progresión vertical en la sima. Sin su ayuda y sin su concienciación en lo que respecta a la comunicación del hallazgo y colaboración constante con distintos profesionales de la arqueología, este trabajo, como otros muchos, no vería nunca la luz.

BIBLIOGRAFÍA

BRETONES GARCÍA, M.^a D. (2008): **Cuevas sepulcrales durante la Prehistoria Reciente en el Subbético Cordobés**. DEA, Universidad de Córdoba. Universidad de Córdoba.

CÁMARA SERRANO, J. A.; MOLINA GONZÁLEZ, F.; AFONSO MARRERO, J. A. (2005): "La cronología absoluta de Los Castillejos en las Peñas de los Gitanos (Montefrío, Granada)". **Actas del III Congreso del Neolítico en la Península Ibérica**, Santander, 5 a 8 de octubre de 2003, pp. 841- 852.

CARRASCO RUS, J. L.; PACHÓN ROMERO, J. A.; MARTÍNEZ- SEVILLA, F. (2010): "Las necrópolis neolíticas en Sierra Harana y sus estribaciones (Granada), nuevos modelos interpretativos". **ANTIQUITAS**, 22, pp. 21- 33.

GAVILÁN CEBALLOS, B. (1989): **El Neolítico en el Sur de Córdoba. Análisis sistemático de las primeras culturas productoras**. Vol. I- II. Tesis Doctoral. Universidad de Córdoba.

GAVILÁN CEBALLOS, B.; VERA RODRÍGUEZ, J. C.; PEÑA CHOCARRO, L.; MAS CORNELLÁ, M. (1996): "El V y IV milenios en Andalucía Central: La Cueva de los Murciélagos de Zuheros (Córdoba). Recientes aportaciones". **Rubricatum**, 1, **Actas del 1er Congrès del Neolític a la Península Ibèrica**, (Gavá- Bellaterra, 1995), pp. 323- 327.

JORDÁ PARDO, J. F.; AURA TORTOSA, J. E. (2008): "70 fechas para una cueva. Revisión crítica de 70 dataciones C¹⁴ del Pleistoceno Superior y Holoceno de la Cueva de Nerja (Málaga, Andalucía, España)". **Espacio, Tiempo y Forma, Serie I, Prehistoria y Arqueología**, 1, pp. 239- 256.

MARTÍN SOCAS, D.; CÁMALICH MASSIEU, M.^a D.; GONZÁLEZ QUINTERO, P. (2004): **La Cueva del Toro (Sierra de El Torcal- Antequera- Málaga). Un modelo de Ocupación Ganadera en el Territorio Andaluz entre el VI y II Milenios ANE**. Consejería de Cultura.

MARTÍNEZ SÁNCHEZ, R.M.; BRETONES GARCÍA, M.D.; LÓPEZ FLORES, I.; MAROTO BENAVIDES, R.; MORENO ROSA, A. (2014): "Inhumación colectiva y arquitectura subterránea. La Cueva de los Arrastraos (Sierra Alcaide, Carcabuey): revisión y análisis de una cueva sepulcral en las Sierras Subbéticas cordobesas". **ANTIQUITAS**, 26, pp. 51-70.

MORENO ROSA, A. (1991): "Prospección Arqueológica superficial en la Cueva de los "Arrastraos (Subbética Cordobesa)". **ANTIQUITAS**, 2, pp. 30-42.

NAVARRETE ENCISO, M.^a S. (1976): **La cultura de las cuevas con cerámica decorada en Andalucía Oriental**. Vol. I y II, Universidad de Granada.

ORTEGA ALBA, F. (1974): "El Subbético de Córdoba". **Cuadernos geográficos de la Universidad de Granada**, 4, pp. 5- 56.

PEÑA-CHOCARRO, L.; PÉREZ JORDÀ, G.; MORALES MATEOS, J.; VERA RODRÍGUEZ, J. C. (E. P.): "... Y llegaron los agricultores: agricultura y recolección en el Occidente Mediterráneo". **Menga** 4, pp. 15- 33.

VICENT, A. M.; MUÑOZ, A. M. (1973): "Segunda campaña de excavaciones. La cueva de los Murciélagos, Zuheros (Córdoba), 1969". **Excavaciones Arqueológicas en España**, 77.

Recibido: 27/1/2014

Aceptado: 5/3/2014